

# Revista



# Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NÚMERO 273

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS  
COLABORACIÓN ESCOGIDA  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES  
Redacción y Administración, M.<sup>a</sup> Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 3 de Junio de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes . . . . . 0'50 ptas.  
FUERA, al trimestre. . . . . 2'00 »  
NÚMERO SUELTO. . . . . 0'10 »  
NÚMERO ATRASADO. . . . . 0'20 »

## LOS CERTÁMENES MUSICALES

En artículos anteriores hemos expuesto la conveniencia de la celebración, sin abuso, de los certámenes literarios y como deberían realizarse; hoy trataremos de los musicales.

Estos suelen ser de composición y de ejecución.

Los primeros abarcan los temas por los que se le piden al músico las composiciones musicales que han de ajustarse á las bases del programa; y los segundos se refieren á interpretar en algún instrumento ó á cantar determinada obra que ofrezca dificultades.

Pero también estos certámenes adolecen de deficiencias, y en la elección de lo que ha de componerse y ejecutarse, falta ese tacto científico que distingue á los que practican el noble arte de la música, y falta porque se deja á su capricho la proposición del tema, que á veces suele ser un disparate inconcebible, razón esta que aconseja que se practique lo que para los certámenes literarios hemos propuesto, es decir, que se confíe á una comisión de personas inteligentes en música cuantos pormenores se relacionen con la celebración de estos certámenes.

A estos concursos debe dárseles tanta ó mayor preferencia que á los literarios.

La música gallega es tan variada; hay en su ritmo tantas cadencias y melodías y una armonía tan perfecta; adviértese en su tonalidad tal riqueza de notas, ora levantadas y elocuentes como la *Alborada*, especie de himno con

que la céltica gaita saluda á la naturaleza al iniciarse el crepúsculo matutino; ora regocijadas y traviesas, revoltosas y picarescas como las de la *Muiñeira*, indispensable en toda romería; ora sentimentales y nostálgicas como las que preludia el tierno y apasionado *Alalá*, gemido prolongado como si exhalado fuera por un pecho invadido por la pena, y de tal manera se prestan á la coordinación rítmica combinadas con las mil que matizan todos los cantos al uso en nuestras *foliadas*, que utilizadas por mano experta guiada por las impulsiones de la inspiración, podrían dar motivo á más de una ópera que rivalizara con muchas que en el arte que vulgariza on Gounod, Verdi, Meyerbeer y tantos otros genios musicales, pasan como modelos.

Prueba este nuestro aserto la infinidad de melodías que tanta aceptación obtuvieron, y que lo mismo son interpretadas al piano por manos aristocráticas y cantadas por artistas de nombradía, que dadas al viento en todos los esparcimientos familiares por juveniles gargantas.

A buen seguro que si este tesoro musical que en Galicia tenemos fuera peculiar de otros países ó regiones que rinden culto al arte, se hubiera generalizado.

Véase sino Aragón con las variantes de su celebrada jota; Andalucía, con sus *soleares*, seguidillas y peteneras; Vizcaya, con sus zortzicos; Cataluña, con su sardana, que popularizó Bretón, y todas las regiones de España menos... ambas Castillas, pobres hasta en esto, pues no tienen ni un solo canto que les sea peculiar,

puesto que el que llaman de los Pastores no es otra cosa que un reflejo de las canciones gallegas que desvirtuadas al pasar por el tamiz de la tierra leonesa, se esparraman por las estepas castellanas y se convierten en alarido monótono é insoportable.

Conviene, pues, reorganizar los certámenes musicales y hacer que la música gallega tenga en ellos un puesto de honor, y si hubiera quien concediese un buen premio á la mejor zarzuela ú ópera toda ella con música regional y letra gallega, haría un verdadero servicio á esta tierra en que el arte divino de Euterpe tiene un puesto de preferencia.

## Nuestras rías

(CONCLUSIÓN)

Repstimos lo de ayer. Urge que los gallegos de buena fé—si los hay—se apresten á la defensa de su casa.

A las rías de Vigo, Villagarcía y Marín les amenaza inminente peligro. No exageramos. ¡Alerta, gallego! ¡Alerta, españoles!

Algunos periódicos del extranjero y de Madrid (de nuestra «cara» villa del oso y del madroño...), comienzan á secundar los gritos de ¡alerta! que meritisimos patriotas han dado respecto á tan transcendental asunto, pero el Gobierno «mutis», y el Ministro de la Guerra dice que en el nuevo empréstito no figura partida alguna para artillar nuestras costas.

Un joven escritor gallego agita y sacude la inercia de los hombres del Gabinete ministerial desde las columnas de «El Globo». «La Correspondencia», de Pontevedra, publicó un escrito titulado «Por Galicia», que merecía los honores de la reproducción. El «Eco de Galicia», de Buenos Aires, dió á luz varios artículos sobre el mismo tema. La REVISTA GALLEGA viene hablando de esto hace tiempo, consiguiendo al fin hallar eco en Madrid, en el extranjero y en... Vigo; digo, en

Vigo nó, porque la prensa periódica vaguesa no se ocupa en estas PEQUEÑECES... y el resto de la «idem» gallega ríese á mandíbula batiente de nuestra inocente alarma. Sí, es ridículo, quijotesco y «aínda mais», hablar tanto de esta cuestión y ver peligros que no existen. Pero con nuestro delito llevamos la penitencia. Muchos apreciables lectores arrojarán con despreciativo desdén este escrito y nos dedicarán una sonrisa de lástima. Bien es verdad que para estos «protectores» quizá sea aplicable aquel dicho de Carreño: «Adiós, Annibal...»

Sí, señor; nosotros también debemos tomarlo en broma; pero en broma y en serio no dejaremos de decir las verdades con nuestra boca pequeña.

Se siente desmayar el amor patrio POR QUIEN DEBIERA ESTIMULARLO Y SOSTENERLO CON ENÉRGICA VALENTÍA.

El diario parisiense «Le Temps» habla de nuestra manía de vivir más dispuestos á fecundar ideales sobre las glorias pasadas que á buscar un presente cómodo y un porvenir mediocre, y termina diciendo una gran verdad; termina diciendo que si bien Silvela consiguió, al parecer, disipar la tromba que las Cámaras de Comercio habían formado, cometerá un grave error si no se penetra de las enseñanzas de lo acaecido recientemente. «España—dice—va derecha á una revolución si persiste en respetar los intereses egoístas de las altas clases del Ejército haciendo blanco en el comercio y en la industria, pues sucede á veces que las víctimas de una fiscalización opresiva—gente pacífica de ordinario—se venga de repente con explosiones de cólera.»

No lo dudamos. España camina á una gran revolución si nuestros políticos siguen abandonando los sacratísimos intereses que le están confiados. Galicia es por temperamento dócil y enemiga de explosiones ruidosas; pero Galicia, que ve con espanto la maldad de Castilla, sufrirá una sacudida nerviosa si llega á cerciorarse de que nuestros gobernantes, en vez de madres del honor patrio, son descaradas Celestinas...

Ya no nos dirigimos á las «Ligas» patrióticas, ni á la prensa noble, desinteresada y pronta siempre á colocarse al lado de la razón y de la justicia, porque casi no existe esa prensa, y si existe duerme letárgico sueño; ya no nos encaramos con las «clases protectoras» de nuestra Galicia querida, porque están ensoberbecidas con su «elocuencia» ciceroniana y su bien repleta bolsa de oro; ya no invocamos el patriotismo de los que se dicen defensores de la patria chica; ya, en fin, no nos dirigimos á nadie y lo hacemos Á TODOS.

El amor patrio languidece, atraviesa un ciclo apocalíptico.

El individualismo fecundiza prodigiosamente.

Se impone la materia. Subyuga el egoísmo personal todas las ideas grandes vivificadoras del honor, y surge del gran cieno la Apoteosis coronando al mentecato osado, al parásito, al cacique y al canalla... ¡Pobre España y pobre Galicia!...

Derramemos una ardiente lágrima en recuerdo de las nobles víctimas de Carral...

JAVERT.

Vigo, 28 de Mayo.

## LA LITERATURA GALLEGA EN EL SIGLO XIX

### VI

#### EL RENACIMIENTO (1)

##### I

A la generación que hace su entrada en la vida pública por los años de 1840, corresponde la gloria de ser la precursora y la encargada de difundir por Galicia la «buena nueva». (2) En aquellos gloriosos días en que se vislumbraba un risueño amanecer para nuestra infortunada tierra, la juventud generosa de aquella época, de la que era el alma Antolín Faraldo, aviva el sacro sentimiento de la patria gallega, comenzando la «grande obra», como la llamó Faraldo, de la reconstitución de nuestra nacionalidad. La Asamblea de Lugo, celebrada en 1843, fué el primer paso gigantesco dado en ese camino, y en ella, á propuesta de Faraldo, se pretende poner á discusión si Galicia debe ó no ser independiente. Por un voto de más en contra no se discutió. Tardará quizás largo tiempo en que Galicia cuente con una juventud tan ilustrada y patriota como la de este período.

Sigue luego el movimiento de 1846, que si en sus comienzos fué militar y aun hoy no es bien conocido, algo más había en su fondo que hubiera hecho, de salir triunfante, que el porvenir de Galicia fuera otro. Algún Borbón no fué ajeno al movimiento, cuyo alcance no era desconocido al ilustre economista coruñés La Sagra, encargado de determinadas comisiones. Así vemos á la revolución tomar en Santiago un carácter eminentemente provincialista, y todos convienen en que, de haber logrado su objeto los revolucionarios, «Galicia era perdida para el Gobierno». (3) Por desdicha, sabemos como terminó. Lloremos á los sacrificados y olvidemos á sus verdugos.

##### II

Iniciado el movimiento literario regional, primer comienzo de todas las reivindicaciones, este renacimiento encerró, como veremos más adelante, la semilla de las tendencias políticas que en él se manifestaron posteriormente. No podía ser de otro modo para nosotros, como para todos los que se hallan en igual estado. (4)

(1) Publicamos este capítulo que aun no vió la publicidad en la «Revista Crítica», para dar terminada la primera parte del trabajo del Sr Carré, que seguiremos insertando á medida que se publique. Por la índole de la «Revista Crítica» no figurará en ella el número I de este capítulo.

(2) En el «Recreo compostelano» (1842-43) puede verse como se iban echando los cimientos del regionalismo gallego, que hace su aparición oficial en «El Clamor de Galicia», de la Coruña, dirigido por Benito Vicetto en 1855.

(3) «Reseña histórica de los últimos acontecimientos políticos de Galicia», por D. Juan Do Porto, abogado del Ilustre Colegio de esta Corte, ps. 47.—Madrid, 1846. Imprenta de la Viuda de Burgos, á cargo de su sobrino don Marcial; si bien se acabó de imprimir en Santiago, siendo superior esta última impresión. Puede verse también la «Refutación», por Tomás Ch(aveli), Orense, 1846.—Imprenta de la Viuda de Compañel.

(4) Iguales pasos, si bien con mayor fortuna y más rápido éxito por sus especialísimas circunstancias, tuvo el renacimiento literario de Cataluña. Comenzado, por decirlo así,

Poco á poco fuese acrecentando el movimiento hasta que se desarrolla casi por completo con los «Juegos florales» de la Coruña en 1861 y la publicación del «Album de la Caridad», (1) recibiendo el más poderoso impulso cuando la sublime Rosalía Castro de Murguía publica sus «Cantares gallegos», (2) que habían de inmortalizarla y que son como el grito de guerra de un pueblo subyugado.

De entonces acá la literatura gallega reanuda sus antiguas tradiciones y viene á ser un factor importante: á los que al principio, tímidamente, en corto número se atrevían á escribir en gallego, suceden legiones de escritores. A las tristes quejas, sustituyen los acentos varoniles; ya no se ruega: ya no se llora: se exige y se amenaza.

La «Biblioteca Gallega», fundada por el conocido escritor, cronista de la Coruña, D. Andrés Martínez Salazar, en 1885, fué elemento poderoso para el desenvolvimiento actual. Su ejemplo anima á otros escritores y es grande el número de obras en gallego que se publicaron estos últimos tiempos.

Este movimiento desde 1840 es el que estudiaremos algún día, analizando de paso el carácter peculiar de cada uno de los principales escritores gallegos, que si perdida para Galicia la antigua libertad, su literatura no tenía savia de que alimentarse, habían de encontrar en cambio sus poetas y escritores fuente pura de abundoso manantial para su inspiración en las ansias de redención de un pueblo. (3)

EUGENIO CARRÉ ALDAO.

Coruña, Marzo de 1900.

## LA CORUÑA DEL PRESENTE

Mucho tiempo tardó la capital de la vasta región gallega en desarrollarse y adquirir las prerrogativas de una ciudad importante; la guerra que se le hacía por

cuando «Aribau» publica en 1833 su celebrada «Oda á la patria», y continuado por «Rubio y Orts» bajo su famoso pseudónimo de «Lo Gayer del Llobregat», no tarda en serlo por toda la brillante pléyade de escritores catalanes. Más afortunados que nosotros, han hecho mayor camino, á lo que no es ajena la gran diferencia que existe entre los idiomas catalán y castellano, que no lo es tanto entre el último y el gallego.

(1) «Album de la Caridad». Juegos Florales de la Coruña en 1861, seguido de un mosaico poético de nuestros vates gallegos contemporáneos, edición costeada por D. José López Cortón, á cuyas expensas se celebraron dichos Juegos Florales, etc.—Coruña, Imprenta del Hospicio provincial, 1862.

(2) Primera edición—Vigo, 1863. Segunda.—Madrid, 1872.

Actualmente están agotadas. El ilustre historiador gallego Sr. Murguía, esposo de la inmortal poetisa, abraja el deseo de publicar una edición completa, ilustrada, de las obras de aquella.

(3) Debemos advertir aquí que es cosa corriente en los que se ocupan en el estudio de nuestra naciente literatura, juzgarla comparativamente con otras, como por ejemplo la castellana, que no solo tiene ya siglos de existencia, siendo la literatura de un estado, sino que sus cánones y preceptos no tienen analogía ni aplicación para nosotros. Además, muchos críticos, si no desconocen por completo el idioma gallego, lo poseen imperfectamente y no pueden ni saben apreciar delicadezas y sentimientos que al ser traducidos no reflejan ni aun pálidamente el pensamiento del autor, y lo que es una belleza en nuestra lengua, suele ser apreciado, las más de las veces, torpemente.

algunas de las poblaciones del litoral cantábrico, la tenían como estacionada, sin que pudiera dar amplitud al comercio ni dedicarse á determinadas industrias, por la falta de medios directos de comunicación con el interior de la península.

La inauguración del ferrocarril directo á Madrid en el año 1883, determinó un paso de avance que puede calificarse de gigantesco, porque de entonces al presente el comercio y la industria han aumentado prodigiosamente, que es lo que no querían que aconteciese las poblaciones aludidas, porque el engrandecimiento de la Coruña determinaba, sino la paralización total, al menos un de censo muy marcado en sus negocios.

No se crea, no obstante, que la Coruña permanecía inactiva antes del año 1883: todo lo contrario, pues si bien no adquiriera su comercio la amplitud del día, merced á sus propios esfuerzos y sin subvenciones del Estado, había dado cima á la costosa y magna obra del Relleno, el derribo de las antiguas murallas que impedían la expansión de la ciudad, y se había acometido el trazado del ensanche donde hoy el acaudalado propietario don Fernando González ha edificado soberbias casas que hermosean aquel paraje que en breve constituirá la mejor parte de la Coruña.

Esta población, al extenderse á las afueras, hizo de lo que antes eran suburbios suyos lugar preferente, y en sus solares se destacan edificios públicos y particulares verdaderamente importantes, como son: el Instituto y grupo escolar Da Guarda, la iglesia en construcción de los PP. JJ., la en visperas de construirse parroquial de Santa Lucía, el proyectado mercado, la Casa-Asilo de las Hermanas Terciarias, el balneario de Riazor, que de año en año se mejora; la fábrica de hilados de Núñez y de aserrar maderas de Pernas; los «chalats» de los señores Molezún, Durán y otros; varias edificaciones de extensa enumeración, y por último, el complemento del Relleno con la terminación de las obras del puerto, debidas á la decidida protección del benemérito hijo adoptivo de esta ciudad excelentísimo señor D. Aureliano Linares Rivas.

Para los que somos muy coruñeses y conservamos apego á las tradiciones, hay algo de desnaturalización en esta avalancha del progreso que se nos ha introducido en nuestra casa; pero rindiendo culto á ese mismo progreso, no podemos menos de sentir satisfacción y orgullo al ver como nuestra población prospera y se engrandece, y admitimos en este concepto todos los adelantos aun con lo que algunos tienen de exótico y poco en armonía con lo que era peculiar de nuestras antiguas costumbres.

Por el creciente aumento que vertiginosamente va adquiriendo esta ciudad, no exageraremos al vaticinar que no cumplirá el primer cuarto del siglo futuro sin que el número de habitantes de la Coruña se eleve á cien mil, dado el que en el último cuarto del que termina ha habido un aumento progresivo que da la clave para el cálculo que hacemos.

Lo que se impone para que nuestras predicciones se realicen, es que tanto á la representación que tenemos en Cortes y en la provincia, cuanto en la Corpora-

ción municipal, vayan hombres que tengan interés porque la marcha de nuestro progreso no se entorpezca por la indiferencia de nuestros representantes, sino que todos de consuno traten de que cada vez obtengamos un adelanto más que coloquemos á la Coruña entre los pueblos más emprendedores de la península.

Con esto y con el desarrollo de industrias que están en estudio, trabajando todos, veremos satisfechos los vivos anhelos que sienten todos los hombres honrados por el pueblo en que nacieron.

## DE PADRÓN Á CESURES

Refiere una tradición que por estos lugares existió en tiempos remotos un puerto cuya bahía ocupaba la extensa llanura que hay entre Lestrove y Cesures, trocada hoy en fértil vega de perenne verdor. Afírmase, con tal motivo, haber hallado, al practicar excavaciones en el terreno, buen número de conchas de moluscos, testáceos que acusan la anterior existencia de un mar allí donde en la actualidad brota lozana vegetación. Mas dejemos para historiadores tan insignes como Murguía estas disquisiciones y conténteme yo, ferviente admirador de nuestras tradiciones y leyendas, con apuntarlas al correr de la pluma. Ya no es este pueblo aquel renombrado de Iria Flavia que Polomeo nos cita: al penetrar en sus calles angostas y tristes, tan visitadas en pasada edad por multitud de peregrinos; al pensar en el muerto esplendor del que fué famoso episcopado durante los primeros siglos del Cristianismo; á la vista de su catedral profanada por las bárbaras huestes del terrible Almanzor, el cual la destruyó, siendo reconstruida por el Obispo Cresconio y reedificada después hace dos siglos, siéntese honda tristeza que hace discurrir sobre la mudanza de los destinos de los pueblos. Por fortuna han pasado ya los vandálicos tiempos de ralezas y porfiadas luchas; hoy el humo del carbón de piedra purifica la atmósfera, á los ahullidos de la jauría sucedióse el silbido del vapor, nuncio de paz y de progreso, y de los talleres y las fábricas escápanse el himno grandioso que ha de alentarnos en las magnas conquistas de la civilización.

En Padrón álzase el vetusto palacio de Lestrove, edificado por la munificencia del Arzobispo Velaz, el cual exhaló en aquella morada sus postrimeros alientos. Desde los altos miradores presenta el paisaje admirable golpe de vista; pinares ocultando el palomar y la aldea, y el Sar y el Ulla culebreando mansamente por las veras del valle. En las afueras vense los pintorescos lugarejos de Estramunde, Lestido, Rois y Dodro, que el notable periodista Manuel Barros describió con exacto colorido en su libro «Ocios de un peregrino».

Padrón es la patria del enamorado doncel del siglo xv, el trovador Macías; la del mimado poeta de D. Juan II, Rodríguez del Padrón, y allí nació el ilustre Ruíz Pons, aquel que no titubeó en decir á D.<sup>a</sup> Isabel II: «Como señora os respeto, como reina os detesto.» Próximos á Padrón hállanse los brañales de Laiño, acre-

ditados por sus nutritivos pastos que crían el mejor ganado vacuno de Galicia.

Al caer de la tarde, cuando el sol se oculta detrás de la montaña y se oye el agudo rozar de los hélitros del insecto, al retornar del trabajo la aldeana de Laiño canta la clásica copla que dice:

«Elas son as de Laiño,  
elas de Laiño son;  
collen o xunco n-a braña,  
van-o vender á Padrón...»

siguiendo después con un «alalá» cadencioso y prolongado, semejante á un gemido que resume todas las ternezas del amor y todas las nostalgias de la ausencia.

\* \* \*

Después de Padrón se halla Cesures con su magnífico puente de trece ojos, cuya primera construcción, en tiempos de Augusto, costó 256.000 sextercios, según refiere Araujo. El río Ulla, encima del cual se tendió otro largo puente de hierro que forma parte del ramal ferroviario entre Carril y Santiago, divide á la villa, mejor dicho, al puerto, en dos barrios, cada uno de los cuales pertenece á distinta provincia. Cesures es pueblo de indisputable significación comercial, contribuyendo á esto su ventajosa posición topográfica que ocupa el sitio donde se bifurcan territorios de la Coruña y Pontevedra, influyendo también en su favor su proximidad á Santiago y el ser punto de confluencia de pueblos y aldeas de la vida agrícola de Lalín, la Estrada, Caldas, Puente Ulla, Teo, etc. Importantes casas de negocio se dedican al acopio y venta de cereales en grande escala, circunstancia por la que se dió á Cesures, desde remota época, el título de «Granero de Galicia».

Otra de las industrias socorridas en estos contornos es la del tejido de lienzo, y hay fábricas en donde se trabaja en manteletería desde el «adamascado» más fino hasta el «gusanillo» de inferior calidad; y en lencería se fabrica lo mismo la modesta estopilla cruda que el valioso lienzo competidor de los afamados de Holanda: estas manufacturas de lienzo del Padrón son las que en la jerga de mostrador se denominaban «ricas Coruñas».

Próximo á Cesures, y en la margen derecha del río Ulla, está el monasterio de Herbón, edificio que nada ofrece de particular en su arquitectura.

LISARDO BARREIRO.

### ASUNTOS LOCALES (1)

## El pro y el contra

Merece desde luego nuestras simpatías y es siempre objeto de nuestro incondicional apoyo todo lo que tienda á difundir la primera enseñanza y á procurar para ésta edificios especiales construidos con arreglo á los preceptos pedagógicos, para el más brillante resultado práctico de la instrucción de la niñez.

Creemos firmemente que la perfección de la enseñanza es el progreso de la cul-

(1) Por creerlo de interés y estar conformes con lo que en él se dice, copiamos este artículo de nuestro colega local «El Noroeste».

tura popular, y por eso aplaudimos los propósitos del Ayuntamiento y de la Comisión municipal de Instrucción pública, encaminados á construir un nuevo grupo escolar para barrios tan populosos como Atocha Baja, Atocha Alta, San Roque, Campo de Artillería, Campo de Marte y otros inmediatos, en los cuales viven los elementos obreros y las clases trabajadoras, más necesitados que nadie de utilizar los centros instructivos que el Ayuntamiento sostiene para poder dar en ellos la debida y necesaria educación á sus hijos.

Siempre son útiles y convenientes las escuelas públicas, pero en ningún punto prestan tan buenos servicios ni llenan tan cumplidamente sus fines como allí donde los núcleos de población están compuestos en su mayoría por familias pobres. Bajo ese concepto, es indudable que el nuevo grupo escolar ha de ser provechosísimo para la parte de la ciudad á que trata de destinársele.

Tiempo, sin embargo, para nosotros una contra, que la misma Comisión de Instrucción pública ó el arquitecto municipal pueden subsanar, buscándole remedio, é ideando, por consiguiente, otro sitio céntrico y adecuado para el emplazamiento que se pretende dar al proyectado edificio.

No cabe duda que si el Campo de la Leña pudiera verse libre de ese edificio con que va á ser achicado en la parte comprendida entre el jardín que da frente al cuartel de Alfonso XII y la carretera que sube desde la calle de Panaderas á la de la Torre, iría ganando mucho y la higiene de la población no perdería nada.

Son contados aquí los sitios espaciosos de que disponemos; las plazas públicas, que deben ensancharse siempre en beneficio de todos, entre no otros hay marcada propensión á reducirlos cada vez más hasta un extremo inconcebible.

No comprendemos ese empeño que en la Coruña va siendo ya manía perjudicialísima. En otras partes, las plazas y los paseos públicos se respetan, y aun si es posible, se agrandan ó aumentan, porque benefician á la higiene y á la salud de los habitantes; aquí sucede todo lo contrario: en el momento que quiere construirse un edificio, no se piensa en que hay ó puede haber solares baratos para su emplazamiento; como exista un trozo de terreno de la vía pública aprovechable, se utiliza y allá va ganando el ornato lo que pierde la higiene.

No, no es ese el sistema; no debe ser tampoco ese el procedimiento. Por eso nosotros deseáramos que la Comisión de Instrucción pública ó el arquitecto municipal buscasen en las inmediaciones del Campo de la Leña un lugar céntrico, donde sea menoscabo y con beneficio de los preceptos higiénicos, pudiese emplazarse el grupo escolar que proyecta construirse con muy buen acuerdo para servicio de aquella parte de la población.

## Prosa y verso

### CADAVALO GRAVIO

Lleno de desdichas en vida y en muerte, pues que vivió pobre y murió olvidado, exige de nosotros una grata memoria un poeta

galaico-latino, digno de más alabanzas de las que él prodigó en su tiempo, y merecedor de otra suerte de la que le sumió en la miseria y oscuridad.

D. Alvaro Cadaval Valladares de Sotomayor, hijo de la antigua ciudad de Tuy, es el ingenio á que nos referimos.

Sus apellidos indican bien claramente la noble ascendencia de su familia, y él mismo se dice *non humili genere natus*. La fortuna estuvo, en cambio, muy avara con él; y era mal el siglo XVI, sin que el nuestro sea bueno, para ser poeta y ser rico.

Dotado de felices disposiciones para el cultivo de las letras, se entregó á ellas con ardor. Quizá fué esta la causa de no haber medrado nunca.

La retórica y poética latinas le cautivaron, y á ellas debió sus laureles; laureles que la posteridad dejó marchitar por la ingratitude y el abandono.

Cambió sus nombres por el de Cadavalus Gravius Calydonius Tydensis, en castellano Cadavalo Gravio Calidonio Tudense. El primero de estos es su apellido latinizado, y el último el patronímico de la ciudad que fué su cuna; Gravio y Calidonio se refieren á los Gravios en Etolia y padre de Tideo, fundador de Tuy, según las antiguas leyendas, hoy completamente desautorizadas. Se vé, pues, que Cadaval quiso imprimir en su pseudónimo, un tanto arcádico, el sello de la no olvidada patria.

Para tentar fortuna, decidió salir de Galicia é irse á Portugal junto al Obispo de Oporto, D. Rodrigo Piñeiro, con quien tenía relaciones anteriores, acaso debidas á sus padres, habiendo seguido hasta entonces con el prelado una interesante correspondencia en latín, según testimonio de Barbosa en el tomo tercero de su *Biblioteca*, el cual asegura que existían las cartas de ambos amigos.

Pasó Cadaval á Lisboa en 1565, buscando la protección del célebre prior de Ocrato D. Antonio, cuando éste se hallaba ausente de la corte portuguesa y residía en la española, tratando con Felipe II de agravios recibidos del Cardenal-Infante.

El poeta escribió una obra latina en prosa y verso titulada *Encomiasticón*, y la remitió y dedicó al magnificéntísimo é ilustrísimo príncipe D. Antonio, carísimo hijo del serenísimo y animosísimo príncipe D. Luis, nieto del afortunadísimo y cristianísimo rey D. Manuel de Portugal.

No parece que le fuera muy bien por estas tierras, si le vemos tornar á las suyas en 1586.

Al pasar por Oporto para ir á Tuy, le arrojó el caballo de la silla y le dió una cox en la cara, con lo cual estuvo en grave peligro de muerte.

Desde Oporto envió un mensaje al Obispo Piñeiro, que estaba en su quinta de Santa Cruz de Maya; éste le escribió y le hizo algún regalo.

Movido de gratitud, y siguiendo la vía de todos los poetas áulicos, compuso en obsequio á su Mecenaz un poema latino en verso heróico, bajo el título de *Pithyographia*, en cuya denominación se alude al apellido Piñeiro. Consta de la portada, que fué escrito el poema «en alabanza de D. Rodrigo Piñeiro, Obispo de Oporto», y la obra se califica de *novum concinnumque opus* (obra nueva y bien acordada ó poética), «original de Cadavalo Gravio Calidonio Tudense, orador y poeta no vulgar».

El erudito portugués Acuña da noticias de ella diciendo que «en la primera parte describe un Pino con las aves que en él anidan y sus voces. En la segunda, la transformación de la ninfa Pitys y el mozo Atys en Pinos. En la tercera, el león rampante que en el blasón del Obispo acomete al Pino. En la cuarta, las grandezas de la quinta de Maya, los edificios, huertas, árboles, bosque, ermitas y fuentes. En la

quinta, la frescura del río Lesa, que la baña; mezclando en todo esto muchos elogios del Obispo, su Mecenaz, como prometió desde el título».

Se imprimió este libro en Lisboa, en 1568, formando un volumen en cuarto, hoy rarísimo, y que contiene además las cuatro obras siguientes del poeta latino:

*Epitafio*, en loor de la primera esposa de Felipe II, D.<sup>na</sup> María.

*Canto (Carmen)*, á Ruy Gómez de Silva, príncipe de Evoli.

*Canto laudatorio (Encomiasticón Carmen)* al Arzobispo de Santiago, D. Gaspar Avelaneda de Zúñiga.

*Brachiologia*, al Ilmo. Príncipe Eduardo, hijo del serenísimo Príncipe Eduardo, nieto del invicto Rey Manuel.

Estas obras, con las *Cartas* al Obispo de Oporto y el *Encomiasticón* dedicado al prior de Ocrato, son las únicas que del poeta se conocen, en Portugal se entiende, pues en España estuvo absolutamente olvidado, hasta que Florez lo recordó en el tomo 23 de su *España Sagrada*. Un solo bibliógrafo que lo cita, no da cuenta de otra obra suya que *La Quinta de Santa Cruz*, en la cual presumimos ver la cuarta y quinta parte de la *Pithyographia*. Hállase mentado recientemente por los anfatigables gallegos señores Murguía y Vicetto.

Lo que fué de Cadaval Gravio en los últimos años de su vida, se ignora. Su Augusto, el prior de Ocrato, murió en París en 1595. Es probable que el poeta no llegó tampoco al siglo XVII.

Parece, sí, que su muerte debió ocurrir en Tuy, siendo, en tal caso, menos perdonable que nunca el olvido en que se tuvo su memoria.

Cadaval, floreciendo en la poesía latina al par que sus compatriotas Gerónimo Bermudez en dramática española y Trillo Figueroa en la lírica, son el testimonio vivo de que Galicia no ha sido estéril de ingenios en época alguna, y menos aun en la gran centuria que constituye la edad de oro de las letras en España.

† TEODOSIO VESTEIRO TORRES.

## O GUEITEIRO

«Sempre pol-a vila entraba  
Con aquel de señorío.»

ROSALÍA CASTRO.

Dendes d'ó Lérez lixeiro  
As veigas qu'ó Miño esmalta,  
Non houbo n'ó mund'enteiro  
Mais arrogante gueiteiro  
Qu'ó gueiteiro de Penalta.

Sempre retorcend'ó bozo,  
Erguida sempra cabeza,  
Daba de miral-o gozo.  
Era un moçoño... ¡qué mozo!  
Era unha peza... ¡qué peza!

Despois d'ó tempo pasado,  
Pasado pra non volver,  
Com'un profeta ispirado,  
Inda m'ó parece ver  
N'a festa d'ó Santo Trocado.

Calzon curto, alta monteira,  
Verde faixa, albo chaleque  
Y-o pano n'a faltriqueira,  
Sempre n'a gaita parleira  
Levaba dourado fleque.

Non houb'home mais cumprido  
N'ó mundo, de banda á banda,  
Nin rapaz mais espilido,  
Con mais riqueza vestido,  
Nin de condición mais branda.

Pr'as festas e romarías  
Chamado, todol-os días  
Topábase donde queira,  
Anque por certas porfías  
Solo tocaba a muiñeira.

Pois, como poucos teimado,  
Cand'unha venta lle pega,  
Xura que, pr'o seu agrado,  
Non se ten ind'eventado  
Música como a gallega.

Neno er'eu cando él vivía,  
Mais non-o podo esquecer.  
¡O qu'él n'a gaita sabía!  
¡O qu'él c'os dedos podía  
N'aquel punteiro facer!

Cando n'as festas maores  
Era esperado o gueiteiro,  
Botábanll'as nenas frores,  
Ledas copras os cantores,  
Foguertes o fogueteiro.

Tras d'él, en longa riola,  
D'a gaita o compás levando  
Con infernal batayola,  
Iban corrend'e choutando  
Os rapaciños d'a escola.

Nunca se puido avriguar,  
Véndolla repinicar,  
Por qué, o son d'a gaita ouindo,  
Cantos bailaban sorrindo,  
Acababan por chorar.

Pero cand'él n'o turreiro,  
Cal n'a trébede a Sibila,  
Pegaba o pio primeiro,  
Daban ó vento o sombreiro  
Todol-os mozos d'a vila.

Comenzado o baile enton,  
Cousa era pr'adimirar  
Aquel sembrante bulron,  
Aquel aire picarón  
Y-aquel modo de mirar...

Y-era de ver con qué trazas,  
Sin facer pausas, nin guiños,  
Nin caso d'as ameazas,  
Furtaba un bico as rapazas  
D'os noivos diant'os fociños.

Ninguén soubo frolea  
D'o xeito qu'él froleaba:  
Verll'a muiñeira botar,  
Era unha nube mirar  
D'anxeliños que pasaba.

Xentil, apostado, arrogante,  
En cada nota o gueiteiro  
Ceibaba un limpo diamante,  
Que logo n'o redobante  
Pulía o tamburileiro.

¿Qué Orfeo se lle igualaba,  
Si mesmo, dentro d'o fol  
Que c'o cóbado apertaba,  
Parecía que cantaba  
Escondido un rousiñol?

Músic'on tempo e poeta,  
Algunha fada sacreta  
Tiña con que comovía,  
Pois nunca d'unha palleta  
Saíu tan doce armonía.

Tocaba... e cando tocaba,  
O vento que d'o roncón  
Pol-o canuto fungaba,  
Dixeran que se queixaba  
D'a gallega emigración.

Dixeran que esmorecida  
De door a Patria nosa,  
Azoutada, escarnecida,

Chamaba, outra *Nai chorosa*,  
Os filliños d'a sua vida...

Y-era verdá. ¡Mal pocada!  
Contr'on penedo amarrada,  
Crabad'un puñal n'o seo,  
N'aquela gaita lembrada  
Galicia era un Prometeo.

Un Prometeo cantando  
Eternas melanconías;  
Sempr'un consolo agardando  
E sempr'as bágoas chorando  
D'o desdichado *Macías*.

Por eso, cand'á tocar  
Se puña o gueiteiro lindo,  
Cantos viñan pra bailar,  
S'escomenzaban sorrindo,  
Acababan por chorar.

Por eso, en vilas y-aldeas,  
Por xentes propias y-aldeas  
Era aquel home estimado,  
E por todos saudado  
En camiños e vereas.

Por eso, dond'él chegaba  
Dábanlle citas d'amores  
As mozas por qu'él toleaba,  
E sempr'á mesa xantaba  
D'os abades e priores;

Que dend'o Lérez lixeiro  
As veigas qu'o Miño esmalta,  
Non houbo n'o mundo enteiro  
Mais arrogante gueiteiro  
Qu'o gueiteiro de Penalta.

MANUEL CURROS ENRIQUEZ.

## Entre serio y broma

### EL ECLIPSE

Pues, señor, el fenómeno astronómico ha tenido el privilegio de hacer salir de sus «casillas», y de sus pueblos, y hasta de sus naciones, a sabios reales, sabios de pacotilla y monos-sabios.

Así como la mayor claridad del sol, tiene el don de hacer abandonar sus escondrijos a las sabandijas, del mismo modo la penumbra del radioso astro diurno puso en movimiento a todo bicho viviente.

Porque,—lo que decía un ciudadano pretendiente a un destinillo siquiera fuese de 250 pesetas anuales con descuento y todo,—ya que Febo, a imitación de los que están en candelero, tan descaradamente nos mira a diario desde su altura, no está mal que una vez sola le miremos cara á cara y nos atrevamos a contarle el número de manchas que le adornan; y no está mal tampoco que á él, tan grandote y soberbio, se le atreva otro astro tan pequeño como el satélite de la tierra para servirle de telón ó cubilete de prestidigitador de plazuela para ocultárnoslo. Y, ciertamente, que lo manifestado por el tal ciudadano, no carecía de lógica y de filosofía.

Para ver el eclipse se apeló a toda suerte de inocentes precauciones.

Desde luego se aprovecharon las alturas, porque, claro está, cien ó doscientos metros sobre el nivel de la planicie, acorta indefinidamente la distancia de los millones de kilómetros que separan al planeta de nosotros.

Los anteojos que en el teatro nos sirven para ver las «estrellas» que lucen en los palcos, se utilizaron, ahumándolos, para observar la invasión de la luna en el circuito solar, y quien de anteojos carecía, se valió

modestamente de vidrios superpuestos de colores, ó simplemente de pedazos de cristales ennegrecidos con el humo de un fósforo, al través de los cuales algunos veían cosas maravillosas, mientras se tiznaban las narices y la frente con la sustancia que enturbiara los vidrios.

Persona hay que «vió» en el sol como trotaba un escuadrón de caballería, y hay quien no lo vió, pero oyó las voces de mando.

Individuo hubo que, como quiera que estornudase y se le salpicase de saliva el negro-humo dejando pequeños intersticios, al aplicar el ojo y mirar, no haciéndose cargo de la salpicadura, gritaba:—¡Parió el sol! —¿Cómo que parió el sol?—O la luna, pero debe ser el sol, porque hay la mar de «solitos» que lo rodean.

Un caballero grave con pretensiones de astrónomo, así explicaba á su esposa y otras amigas que le acompañaban, el fenómeno:—Aquí el peligro está en que con tanta proximidad al sol se calcine la luna y estalle y se desparrame por el caos, cayendo sus pedazos en forma de bólido, ó en que se atravesase un cometa y toque con su rabo á uno de los dos astros y se inflame, cayendo sobre los otros en forma de fuego, lo que produciría un cataclismo, aunque bien pudiera ser que solo se redujera todo á un simple choque, y entonces no pasaría de un terremoto.... Y se quedaba tan fresco el astrónomo.—¡Jesús, hombre, calle usted!—le decían sus víctimas, al paso que, trémulas, acercaban el cristalito á la cara y se ponían del color de San Benito de Palermo.

En cuanto á instrumentos de visualidad ha habido verdadero derroche: cañas de hojalata de las usadas para llenar barriles en las fuentes, canutos de idem de los en que los licenciados guardan sus documentos, cilindros de cartón de los de embalaje postal y otros por el estilo, á los que adherían el correspondiente vidrio.

De fotografías no digamos nada: todos los que tienen maquinilla ó aparillos de veinticinco pesetas, sacaron pruebas nada menos que con la pretensión de que se las reproduzcan en alguno de tantos periódicos ilustrados, con su firma al pié.

En fin, que el eclipse de verdadera importancia para la ciencia astronómica y digno de la admiración de los hombres inteligentes, resultó un espectáculo bufo para el vulgo, al que hay que enseñarle mucho para que se vaya despreocupando de tanta superstición como le abruma y se acostumbre á dar crédito á lo racional, pues hasta hubo quien aseguró que el halo visible en la mañana del eclipse, ERA LA CORONA QUE LOS ÁNGELES TRAÍAN DEL CIELO PARA CORONAR LAS BODAS DE LA LUNA Y EL SOL, y esto es, no ya ridículo, sino tonto.

GESALEICO.

## Bibliografía

GRAMÁTICA CASTELLANA RAZONADA SEGÚN LOS ACTUALES CONOCIMIENTOS LINGÜÍSTICOS, por Rafael Pérez Barreiro, catedrático por oposición de latín y de castellano.—Segunda edición corregida, 1900.—Imprenta de la Viuda de Ferrer é hijo, Coruña.—Un volumen en 4.º, 416 páginas, 6'50 pesetas.

No es «extraño ni causa asombro» que en E-paña, donde difícilmente las obras, por muy superiores que ellas sean, alcanzan más edición que la primera, no es extraño, repetimos, que en cambio veamos en la «de texto de In-titutos, Universidades y Escuelas especiales tiradas y ediciones copio ísimas.

No reza esto que decimos con la «Gramática castellana» del Sr. Barreiro, que si bien libro de texto, y como tal lleva consigo cierta prevención hacia él, es una obra meritísima y que á raíz de su publicación mereció los elogios unánimes de la crítica.

Tiempo era de que en España se acometiesen cierta clase de estudios para que la juventud literaria pudiese estar al tanto de la marcha y progreso de la ciencia, saliendo de una vez y para siempre de la rutina que caracteriza nuestra enseñanza oficial.

Al romper con añejos moldes el señor Barreiro y comenzar en su cátedra de latín y castellano la enseñanza por un método racional y moderno, suscitáronse no pequeños disgustos entre los escolares, pues doctrina y explicaciones del profesor resultaban ininteligibles para ellos, motivado por lo escaso de su cultura intelectual, debido á lo defectuoso y rutinario de la primera enseñanza, de la que salen, los que han de ser alumnos de Institutos y Universidades, casi todos inalfabetos.

Interin no se modifique la primera enseñanza, base fundamental de toda cultura posterior, los esfuerzos é inteligencia de los profesores de las carreras universitarias resultarán infructuosos, y todos sus deseos y buena voluntad concluirán por estrellarse ante la carencia de nociones precisas en aquellos á quienes deben iniciar en los secretos de las ciencias. ¡Es tan difícil corregir los errores de los primeros años!

Por eso es más de admirar la constancia y laboriosidad del Sr. Pérez Barreiro, á quien no desaniman estos obstáculos y que persista en su laudable fin de que los alumnos de este Instituto salgan de él sabiendo castellano y latín; pero no como se sabía en otros tiempos, sino con arreglo á los más modernos adelantos y descubrimientos de la filología, ciencia de la que tan á obscuras estamos en España y de la que la mayor parte de nuestras mal llamadas celebridades no saben una palabra.

Siga, pues, en su penosa y pacientísima labor el Sr. Pérez Barreiro, que así es como la enseñanza progresa, y algún día podremos los españoles llegar á formar parte en el concierto europeo de las ciencias y las artes de que hoy nos hallamos tan distanciados.

CEA.

## Crónica semanal

### PALIQUE

- ¡Bos dias, tio Chinto!
- ¡Bos dias, Mingote!
- Pois aquí me ten vivo por milagre.
- ¿E por qué, ho?
- Atenda.
- Ben atendo.
- Terza feira funlle á Carral.
- ¡H me! ¿e estando tan perto de Sergude me non fuches á ver?
- E que non fun solo.
- ¿D'aquela con quén?
- Con moita gente nos automóbles.
- Adiante.
- Pois, señor, á volta atravesouse unha besta no camiño, o automóble volcou,

matou a besta e por pouco nos encontra-  
ríamos todos.

- ¡Porra!
- Ademais uns cañes de por aló puxeron pedras no camiño c'ó aquel de que entrozasesen os coches e todos nos matáramos.
- ¡Valentes zulús!
- Ademais, estoulle estomballado.
- ¿Qué té?
- Míreme este ollo.
- E verdade, non roparara, ¿e logo?
- Esto fíxome o eclís.
- ¿Como o eclís?
- Sí, señor; tanto mirei, que sei que me abrasei este ollo, e teño que andar coma os cabalos dos touros.
- Tamén á tí todo che ven.
- Ja ve, a can magro todas lle son pulgas.
- ¿Sabes que eso do eclís foi serio?
- Sobre todo para os filigreses de certa parroquia.
- ¿Por qué?
- Non lle pagaban ao crego, e vai éste e lles dí que pra tal dia Diol-os iba á castigar por non cumprir, facendo do dia noite.
- ¡Carestas!
- De sorte que ao veren o eclís todos se apresuraron á pagar de medo.
- Ainda foiche boa ocurrencia.
- Non foi mala a de un deputado de Barcelona.
- ¿E ese qué?
- El non sei que tiña con certa madama; o caso está que desconfiaba d'ela.
- ¿E tiña razón?
- Non llo sei, pro quíxose convencer, e vai e que fixo...
- Persigueuna.
- Eso, pro vestiuse de muller; sópouse o conto, e os do distrito que representaba obrigárono á renunciar seu cargo de diputado.
- Ben feito, porque esto de arroubal-o seuso eche cousa grande.
- Pra arroubos os que houbo estes dias nos ferrocarriles que levaban gente a veren o eclís.
- ¿Que me contas?
- Eso mesmo: hóubolle unha de arroubos de reló-, cravillos e outras cousas, que pon medo.
- Ja ves, á rio revoltó...
- Sí, señor, en todo lle acontece ó mesmo, e hai que se aproveitar de todo. Pois non lle digo nada do que pasa na esposición.
- ¿E que pasa?
- Tau pronto se hunde un ponte, como se pranta fogo á unha instalación, como hai disputas e outras cousas.
- Eche o demo, Mingos.
- O demo andívolle por Santo Domingo, esto é, na eigrexa.
- ¿Cando?
- Pois trasantonte, e por certo que o saneristán corría pol-os pasillos coma un condenado.
- Pero, home, ¿ja non respeta o demo as eigrextas?
- Non, señor.
- Pois d'aquela todos estamos endemoniados, Mingote.
- E dados á todo!-os demos, tio Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

## Informaciones

### TEATRO-CIRCO CORUÑÉS

Con el juguete «Nicolás» y la comedia «El Noveno Mandamiento», hizo ayer su debut la compañía que dirige el primer actor don Juan Espantaleón.

En el número próximo emitiremos el juicio que nos merezcan los artistas que la forman. Hoy nos limitamos á publicar la lista de la compañía: hela aquí:

Actrices: Concha Catalá, Matilde Galban, Carmen García, Luisa Maodoro, Rosario Prieto, Pilar Romero, Matilde Ruiz y María Zapa.

Actores: José Abad, Antonio Aguirre, Rafael Benitez, Juan Espantaleón, Juan Fernández, Juan Espantaleón (hijo), Ubaldo-Fernández, Manuel Mañas, Carlos Miralles y Benigno Pérez.

Apuntadores: José Valls y Juan Maedero.

Representante: Francisco Mira.

Repertorio: Dominós blancos, El Noveno Mandamiento, Meterse á redentor, Lo que vale el talento, Los pobres de Madrid, Los guantes del cochero, San Sebastián mártir, Regimiento de Lupión, El octavo no meatir, Del enemigo el consejo, La rosa amarilla, La dicha, Los pavos reales, Los hugonotes, El señor gobernador, La mamá política, Zaragoza, Levantar muertos, Llovido del cielo, El oso muerto, Tocino del cielo, Receta contra la bilis, Cáscara amarga, Los asistentes, Bigote rubio, Hay entresuelo, La victoria del general, Mensajero de paz, Los corridos, El otro yo, La muela del juicio y todas las demás obras que forman el repertorio del Teatro Lara de Madrid.

Hoy, domingo, variadas funciones por la tarde y noche.

\* \*

### BIEN VENIDO

Se encuentra en sus torres de Abegondó nuestro querido y respetable amigo el señor Marqués de Figueroa, al que tenemos el gusto de dar la bienvenida.

\* \*

### BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido el semanario titulado «Album de los niños», que se publica en Madrid, el cual contiene un ameno é interesante texto, que le hace recomendable y que justifica el favor que el público dispensa á esta publicación.

Las revistas «Blanco y Negro» y «Alrededor del Mundo» hace tres semanas que no visitan esta Redacción, no sabiendo á que atribuir esta irregularidad, si bien creemos que á ella serán agenas las Administraciones de ambos colegas.

\* \*

### CINEMATÓGRAFO

Es numeroso el público que concurre al pabellón establecido en el Relleno, en donde se dan audiciones fonográficas y se exhibe un cinematógrafo.

Los números que da á conocer el primero de dichos aparatos, son dignos de ser oídos, y en cuanto á los cuadros que se exhiben por medio del segundo, hay muchos de verdadero mérito.

Tipografía «El Noroeste», María Pita, 18

## Tarjetas

Se hacen, desde una peseta el ciento, en la imprenta de este periódico.

# LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO AF DENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

**Galo Salinas Rodríguez**

PRECIO **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

**Librería Regional**

DE

**Eugenio Carré Aldao**

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas y tipos de Galicia y de España.

Sellos para colecciones, albums, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza. *Sellos Regionales*: gallegos, catalanes, valencianos, aragones, etc.

Ultimas obras publicadas por escritores gallegos:

*Horas perdidas*, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

*Resúmen da Historia de Galicia*, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

*Gondar y Forteza*, novela por el Marqués de Figueroa, pesetas 3,50.

*Discurso del Ateneo de Valencia*, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1.

*Poesias del P. Feijoo* sacadas á luz por Antonio López Peláez, pesetas 2.

*Versos*, por Vicente Casanova, pesetas 2.

*Exámen crítico de las nuevas escuelas de Derecho penal*, obra premiada, por Constante Amor Neveiro, pesetas 4.

*Elementos de carreteras y ferrocarriles*, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

30, Real, 30—La Coruña

## REVISTA GALLEGA

Semanario de literatura é intereses regionales

Se publica todos los domingos. Colaboración escogida.

Precios de subscripción: La Coruña. al mes, 0'50 pesetas; fuera, al trimestre, 2'00 idem; número suelto, 0'10 idem; número atrasado, 0'20 idem.

Redacción y Administración,

Plaza de María Pita, 13

## COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

**HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.**—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

**Gonzalo Martínez** Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

**EMILIO HERMIDA.**—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

**FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.**—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

**ANDRES VILLABRILLE, Médico.**—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

**ANDRES SOUTO RAMOS.**—Marina, 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

**Manuel Sánchez Yáñez**

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

**Fotografía de París**DE JOSE SELIER  
SAN ANDRES, 9**Sastrería de Daniel Conceiro**

RIEGO DE AGUA, 34—PRINCIPAL

Elegancia y economía.—Esmero en el corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

RIEGO DE AGUA, 34

**B. ESCUDERO E HIJOS.**—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

**MANUELA SERANTES.**—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascos, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

**MANUELA JASPE.**—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Ultima novedad.

**CAFÉ NOROESTE**DE MANUEL RODRIGUEZ  
RUANUEVA, 13**Tarjetas de visita**

se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

**Gran Almacén de Música**

PIANOS INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREIA Y COMP.ª

REAL, 39—CORUÑA

**Música Gallega.—Canto y Piano**

*Lid.* 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Maríquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeira anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terriña», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—*PIANO SOLO.*—*Berea.* «La Alfonsina», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Setenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantellos», Parafraasis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Pascoble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.

**Baña y Vázquez, Consignatarios**

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3

**El Laudemio**

POR

D. Evaristo Martelo Paumán

Esta interesante obra se vende, al precio de 0'50 pts., en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao, Real, 30, Coruña.

**Sociedad Electro-Fotográfica**

DIRECTOR: A. M. QUIROGA.—CASA CENTRAL EN LA CORUÑA: CALLE REAL, 86

SUCURSALES EN EL FERROL Y EN LUGO

Retratos al platino é iluminados.—Ampliaciones fotográficas.—Esmero y prontitud en los trabajos.—Precios económicos sin competencia.

REAL, 86.—LA CORUÑA

**Hamburg-Sudamerik Hische**

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT

Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos  
AL RIO DE LA PLATA

El día 8 de Junio saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

**SAN NICOLAS**

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, calle Real 75.

**Abonos y productos químicos**

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann.

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOIS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinas saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDEOS.